



Muéstranos el camino

07.01.2024

Esta es una buena manera de empezar el nuevo año. El objetivo en la vida no es sólo la felicidad, el éxito y el bienestar, es mucho más. La meta es la gloria, la perfecta comunión con Dios. No sólo muestra el camino a las personas, les da confianza y su promesa: "No te preocupes, siempre estaré ahí para ti. Estoy aquí para ayudarte, perdonarte y escucharte".



Con estos pensamientos introductorios, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider resaltó el himno "Muéstranos el camino a la gloria" al comienzo del Servicio Divino del 7 de enero de 2024 en Basilea. Después se refirió al versículo bíblico leído en 1 Tesalonicenses 5:17: " *Orad sin cesar*".

El Apóstol Mayor destacó en su prédica que la oración influye en la comprensión de Dios y después abordó aspectos individuales de la oración.

Orar sin cesar

Esto no significa orar cada minuto, todo el día o toda la noche, sino en cada situación. La oración no depende de una situación de la vida, de necesidades y miedos. Proviene de la relación con Dios. Esa es la diferencia.

Tomarse su tiempo para conocer a Dios

Un aspecto importante de la oración es la adoración. El Apóstol Mayor dijo: "En este año 2024, tomemos siempre tiempo para pensar en Dios y preocuparnos por su naturaleza. Lo que Dios dice y hace es simplemente constante por los siglos de los siglos: la omnipotencia, la perfección de Dios, la majestad de Dios, el amor de Dios. Él no es sólo alguien que nos ama. Él es amor. Lidar con ello tiene un impacto. Nos ayuda a tener la relación adecuada con Él. Dios es todopoderoso y perfecto y nos ama. Tenemos todos los motivos para confiar completamente en él. Este aspecto de la "adoración" puede crear en nosotros humildad, temor de Dios, respeto por un lado y confianza por el otro".y

El agradecer es importante

El ser humano tiende a ver primero lo que no tiene o lo que ya no tiene, lo que le falta. Hay quienes tienen mucho y todavía están insatisfechos y otros que no tienen nada y están contentos. La satisfacción no tiene nada que ver con lo que poseemos. La actitud del corazón es decisiva. El Apóstol Mayor Schneider destaca: "Preocúpate por lo que Dios te ha dado. Todo viene de Dios, y si todo viene de Dios, todo lo que Él me ha dado también viene de Él. Esto provoca alegría, contentamiento, gratitud y tiene un gran impacto en nosotros mismos, se convierte en una bendición para nosotros.»

Dios escucha, comprende y ayuda

Orar significa hablar libremente con Dios y decirle realmente todo lo que asusta, desconcierta, decepciona, enoja, insatisface o deja perplejo, pero también lo que te hace alegre y feliz. El Apóstol Mayor señala el momento en que Jesucristo estuvo en la tierra: “Dios siempre escuchó a Jesús, porque Jesús siempre le preguntaba qué quería darle. Hagámoslo así también. Pidamos a Dios sobre todo lo que quiere darnos: salvación, redención, bendición. Entonces estamos seguros: Dios nos escuchará. Así que acudamos a Dios con nuestras peticiones, preocupaciones, temores y necesidades y hablemosle libremente de ellas. Podemos estar seguros: Él nos ayudará y su ayuda es la mejor que podemos recibir”.

Interceder por el prójimo

En todas partes hay condiciones de vida difíciles, penurias y sufrimiento. Una mirada a nuestras familias, comunidades y al mundo deja en claro cuán necesaria es la intercesión. El Apóstol Mayor Schneider explica: “Jesús toma a quienes lo siguen y hacen su voluntad. Su voluntad es: Ama a tu prójimo como a ti mismo. Ya solo este mandamiento crea la necesidad de intercesión. Oramos por nuestro prójimo y compartimos su bienestar, sus preocupaciones, miedos y necesidades. Porque los amamos, compartimos su destino y venimos a Dios, orando y suplicando por ellos. Sé por muchos hermanos y hermanas que se encuentran en una mala situación que se sienten apoyados por las oraciones. La intercesión funciona y también tenemos confianza en que Dios ayudará. La adoración, el agradecimiento, la petición, la intercesión son eficaces. Ocupémonos intensamente con ello y oremos juntos”.

El Apóstol Mayor pidió al Apóstol Anatoly Budnik de Ucrania y al Apóstol Carsten Denker de Alemania la colaboración en la prédica.

